



Comunicado de Prensa No. 267-11
Mexicali, BC., 23 de agosto de 2011

Sólo se podrá mejorar el abasto de agua potable a la población, si hay organismos operadores eficientes: José Luis Luege

- De 2007 a 2010, en Baja California se invirtieron más de 2 mil millones de pesos —mil millones federales—, para agua potable, alcantarillado y saneamiento
- El abasto de agua y servicios adecuados, como los que prestan los organismos operadores de Tijuana, Mexicali y Tecate, también se traducen en empleos y crecimiento

La elevada eficiencia administrativa y técnica de los organismos operadores de los servicios de agua, estatales o municipales —como la que alcanzaron los de Baja California—, es fundamental para que la población tenga abasto y saneamiento de agua en cantidad y calidad adecuados, así como para conservar los recursos hídricos en beneficio de las futuras generaciones, aseveró José Luis Luege Tamargo, Director General de la dependencia federal.

Durante la inauguración de la ampliación del Acueducto Río Colorado-Tijuana, encabezada por el Presidente Felipe Calderón Hinojosa, y el Gobernador José Guadalupe Osuna Millán, el titular de la Conagua recordó que mediante programas como el de Agua Potable y Alcantarillado en Zonas Urbanas (Apazu), Agua Limpia (Pal), Tratamiento de Aguas Residuales (Protar), Modernización de Organismos Operadores de Agua (Promagua), de Devolución de Derechos (Prodder) y Mejoramiento de Eficiencias (Prome), la Conagua moderniza y hace más eficiente a los organismos operadores a fin de que mejoren la distribución del agua y contribuyan a su uso eficiente.

Recordó que, de 2007 a 2010, tan sólo con Apazu y Prodder, en Baja California se han invertido más de 2 mil millones de pesos —de los cuales casi mil millones fueron aportados por la Federación— en acciones de agua potable, alcantarillado y saneamiento.

Aseveró que el abasto y los servicios de agua adecuados, como los que prestan los organismos operadores de Tijuana, Mexicali y Tecate, también se traducen en un atractivo adicional para los inversionistas y, por lo tanto, en empleos y crecimiento económico, así como en un mejor nivel de vida para la población.

Así, reiteró su compromiso de continuar con el apoyo para que Estados y Municipios de todo el país mejoren sus eficiencias en la administración y distribución del agua, ya que

esto también contribuye a reducir la explotación de los recursos y avanzar hacia la sustentabilidad hídrica.

En relación a la ampliación del Acueducto Río Colorado-Tijuana, José Luis Luege reconoció el esfuerzo del Gobierno Estatal para realizar esa obra que superó grandes retos para la ingeniería civil.

Afirmó que “es estratégica para solventar las demandas futuras de agua y garantizar el desarrollo de la región en todas sus actividades productivas y, sobre todo, mantener la calidad de vida de la población”; al tiempo que se aprovechan las fuentes de agua superficiales y se conservan las subterráneas, que deben mantenerse como un activo de gran valor para el futuro.

Expresó que “esta magna obra hidráulica se convierte en una de las más importantes de todo el país porque conduce el agua del Río Colorado a Mexicali, Tecate, Tijuana y Playas de Rosarito, algunas de las principales ciudades de Baja California”.

El acueducto tiene una capacidad de 4 metros cúbicos por segundo y su longitud se extendió 63.55 kilómetros, se sobreelevó el canal que lo alimenta, se construyó una laguna y se colocaron equipos de bombeo en seis plantas, para incrementar la capacidad de conducción a 5.3 metros cúbicos por segundo, con lo que se cubren los requerimientos urbanos y su crecimiento, así como el de los sectores turístico e industrial.

Luege Tamargo agregó que Baja California es punta de lanza en materia de eficiencia de organismos operadores y de infraestructura hidráulica urbana; una muestra de eso es que con la Planta de Tratamiento “Las Arenitas”, desde 2007 Mexicali se convirtió en la primera ciudad en tratar todas sus aguas residuales recolectadas.

También comentó que, con recursos federales, en el estado están en construcción dos obras emblemáticas, la canalización de 10 kilómetros del arroyo Alamar, en Tijuana, que reducirá el riesgo de inundaciones en sus alrededores; y la construcción del Canal 4 de abril en el Valle de Mexicali, con una longitud de 30 kilómetros en beneficio de más de 28 mil usuarios agrícolas.

Finalmente, recordó que en materia de abasto a largo plazo, se requiere recurrir a las nuevas fuentes de recursos hídricos, a fin de detener el abatimiento del agua superficial del río Colorado y los acuíferos, por lo que, en coordinación con la Comisión Estatal del Agua de Baja California, se desarrollan proyectos de desalación, con lo que los usuarios de los rubros público-urbano, industrial y agrícola, tendrán el agua suficiente para continuar con el desarrollo económico, lo que se convertirá en un impulso para el crecimiento social.

ooOoo